



Agnes

Aprendizaje para el contexto social

y académico actual: un pensamiento cuidante ante la incertidumbre

Paola Elizabeth de la Concepción Zamora Borge
paolazamorab@gmail.com

*Si no esperas lo inesperado, no lo encontrarás,
pues es penoso y difícil de encontrar.
Heráclito*

Si a inicios del siglo XXI la llamada Sociedad de la Información y el Conocimiento (SIC) impactó a la educación al poner en cuestión la vigencia de la escuela presencial y tradicional, así como el sentido de la información en conocimiento y el conocimiento en saber, con la pandemia del 2020 se replantea la educación en mares de incertidumbre desde el entorno digital. En un contexto en que abunda la información y cualquier dato está a la mano mediante un buscador en la web y en el que situaciones emergentes—como una contingencia sanitaria mundial— condicionan de modo apremiante el uso de las tecnologías en el

ámbito de la educación; esto, sin duda, será un parteaguas rumbo a la direccionalidad de una posterior educación híbrida o, bien, de nuevas formas de interactuar en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Si bien esto es un problema del fenómeno educativo en general, lo es más aún en el caso de la enseñanza-aprendizaje de la filosofía, no tanto por sus cómo sino en sus por qué, en virtud de la demandante necesidad de pensar los retos y alcances de la filosofía, en el modo de articularla fuera de los ambientes presenciales; pero, sobre todo, hacerla significativa desde un ambiente virtual.

Ante los acontecimientos suscitados durante 2020, es pertinente enseñar la filosofía desde uno de sus atributos como es el presentarse en situaciones límite (Jaspers, 2000, p. 22) o responder a la pregunta ontológica: ¿dónde estoy? Es decir, a partir del desubicarse, del encontrarse

Learning for the current social and academic context: A careful thought in the face of uncertainty

Resumen:

El siglo XXI representa la era digital y la expansión global de situaciones emergentes. Ante ello, el uso de las tecnologías en el ámbito de la educación es indiscutible y, sin embargo, nos representa un reto pensar las nuevas formas de abordar los contenidos y métodos de enseñanza-aprendizaje desde los entornos virtuales. Desde la filosofía, nos concierne plantear su pertinencia ante situaciones límite asumiendo una actitud y un pensamiento cuidante, de tal forma que se trata de pensar en estrategias para sostener diálogos desde las interacciones sociales en medios digitales que han quedado desarticuladas ante la incertidumbre. Hoy se nos presenta el reto de prepararnos para lo inesperado, ya no como una eventualidad sino como la constante de nuestros tiempos.

Palabras clave: situaciones emergentes, situaciones límite, pensamiento cuidante, diálogo, entornos virtuales.

Abstract:

The 21st century represents the digital age and the global expansion of emerging situations. Given this, the use of technologies in the field of education is indisputable, and yet it represents a challenge for us to think about new ways of approaching the contents and teaching-learning methods from virtual environments. From philosophy, we are concerned with raising its relevance to extreme situations assuming a careful attitude and thinking, in such a way that it is about thinking about strategies to sustain dialogues from social interactions in digital media that have been disarticulated in the face of uncertainty. Today we are faced with the challenge of preparing for the unexpected, no longer as an eventuality but as the constant of our times.

Keywords: emergent situations, extreme situations, careful thinking, dialogue, virtual environments.

Ante los acontecimientos suscitados durante 2020, es pertinente enseñar **la filosofía desde uno de sus atributos como es el presentarse en situaciones límite.**

fuera de lugar, tal como nos pone la pandemia actualmente. Por ello, es necesario abordar la filosofía y lo específico de ella, partiendo del origen y sus características vinculadas al conocimiento del ser humano para situarse, así como encontrar los modos de estar en el mundo a partir del conocimiento de sí. La idea es que los estudiantes vean la filosofía vinculada a su existencia y su entorno, para tiempos inciertos, como la que se desarrolló en el periodo helénico. Se trata de pensar en los contenidos indispensables, no sólo para momentos de crisis sanitaria sino, en general, para las situaciones emergentes que nos colocan y nos descolocan en un pensar con el mundo y la incertidumbre (Morin, 1999) a partir de la propia experiencia vital. También nos sitúa en un preguntar por sí mismo, en cómo se está en el mundo y con los otros, desde el conocimiento hasta la acción a partir de ambientes digitales, donde se acentúan los flujos de comunicación pero no el diálogo, la interacción social pero no el reconocimiento del otro en su total dignidad. De aquí la necesidad de la comprensión del otro, teniendo como condición para ello la escucha activa (reconocimiento de la otredad), es decir, abrirse a un diálogo, quizá como necesidad, y posibilidad. Pero en todo momento este pensar nos proyecta a la vida, que sólo tiene sentido en tanto vida comunitaria¹.

Lo que se pretende exponer es que habremos de pensar en una educación para el futuro, como si de prepararnos para la incertidumbre se tratara (Morin, 1999), de tal manera que, desde la filosofía, esto sea posible mediante lo que llamaré una actitud cuidante. Ésta insta a

¹ En concordancia con Delors y *los pilares de la educación* y que son los ejes también del Colegio.



Catalina

mantener, proteger, alimentar aquello que debe ser pensado, previo a la acción, de la cual el mundo actual da cuenta, a decir de Heidegger (2005); pero donde lo que se necesita es pensar más. En adelante me referiré a la actitud cuidante como la constante en los aprendizajes filosóficos:

Mantener, manutención significa proteger, dejar pacer en la tierra de pastos, lo que nos mantiene en nuestra esencia sólo nos sustenta mientras nosotros mismos por nuestra parte retenemos lo que sostiene. Lo retenemos si no lo dejamos escapar de la memoria. La memoria es la congregación de pensamiento... con miras a lo que nos sostiene, en cuanto esto es pensado con nosotros, pensado precisamente porque es lo que merece pensarse. Lo pensado es lo regalado con un recuerdo, regalado porque lo apetecemos. Sólo si apetecemos lo que en sí merece pensarse, somos capaces de pensamiento (Heidegger, 2005, pp. 15-16)

Ahora, ante esta desconexión presencial a la que nos ha arrojado el confinamiento por pandemia, es necesario un pensamiento cuidadoso y cuidante, de tal forma que se enlace este cuidado de sí con una actitud crítica ante lo que nos ofrece el mundo a través de la información y que se asume como argumentos, a partir de una escucha activa que considera al otro como interlocutor, valioso y necesario; es cuando consideramos y atendemos las afectaciones colectivas al sistema *bios*.

La filosofía como dinámica del pensamiento entre el mundo y el sujeto que le conoce; ubicar

Paola Elizabeth de la Concepción Zamora Borge

Es licenciada en Filosofía y maestra en Docencia para la Enseñanza de la Filosofía en Educación Media Superior. Profesora asociada "C" de tiempo completo, definitiva del Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) plantel Azcapotzalco. Cuenta con diplomados en Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) y una certificación como Asesora en Problemas Filosóficos, aparte de más de 30 cursos disciplinarios y didáctico-pedagógicos. Ha dado cursos en línea como asesora en la Coordinación de Universidad Abierta Innovación Educativa y Educación a Distancia (CUAIEED). Ha impartido cursos a profesores sobre Pensamiento complejo y educación, Actualización disciplinaria (filosofía) y Filosofía y Literatura, así como cursos especiales a estudiantes como lo son el Programa de Apoyo al Egreso (PAE) y el Programa de Fortalecimiento a la Calidad del Egreso (Profoce).

Ha sido tutora desde 2012. Participó en la elaboración del Plan de Acción Tutorial (PAT) para quinto semestre. Ha coordinado grupos de trabajo para la elaboración de la guía de exámenes extraordinarios de Filosofía I y II 2017-2018 y del Seminario para el Diseño e Impartición del "Programa de Fortalecimiento al Egreso" 2018-2019. Fue coordinadora y coautora del libro Argumentación para el Bachillerato en el marco del Profece; también es coautora de Filosofía con niños y Adolescentes (2016). Ha realizado conferencias y ponencias sobre temas filosóficos, de género, arte, educación y tutorías. Además, ha colaborado con artículos para las revistas del Colegio como Eutopía, Murmullos Filosóficos, Poiética y Delfos, con temas sobre adolescencia y tecnologías, arte y educación; género y violencia. Es integrante del Comité Editorial de la revista Murmullos Filosóficos. Ha participado como asesora de estudiantes y como integrante del Comité de Filosofía para la Olimpiada del Conocimiento, desde el 2015 a la fecha. Ha sido jurado de diversas actividades académicas y consejera académica. Ha coordinado proyectos Infocab como el "Taller filosófico: Filocafé Azcapo" durante el período 2013-2014, y para 2019-2021 con el Curso de Argumentación para el "Fortalecimiento al Egreso".

al sujeto en su contexto y en su comunidad y comprender que somos con los otros. Así pues, la práctica que posibilita esta formación es el diálogo filosófico, en el que se debe argumentar y establecerse criterios y categorías para la toma de decisiones personales y colectivas. Para que la problemática que desencadena el diálogo sea significativa, tiene que estar vinculada a la experiencia vivida y su contexto, de este modo se llega a la comprensión de los problemas éticos y morales. De ahí la importancia de problematizar mediante la pregunta y encontrar los vínculos temáticos entre las disciplinas para dialogar con las otras disciplinas.

Además, la filosofía no puede ser un compendio de datos, conceptos o teorías como si se tratase de mera información; sin embargo, estos son parte de su quehacer pues se requiere un grado de abstracción y comprensión de términos con los que el estudiante frecuentemente no se encuentra familiarizado. La filosofía tiene como eje el preguntar y desde ahí problematizar; entre otras cosas, permite dar y pedir razones, emitir juicios y construir conceptos no sólo sobre los grandes principios o causas, sino de las acciones humanas. Es decir, la argumentación en la vida cotidiana, tanto para la toma de decisiones como para la formación del criterio, es uno de los aspectos que dan pertinencia al aprendizaje del filosofar, en vista de su aplicabilidad a la vida cotidiana del individuo, misma que redundará en la sociedad en la que se desenvuelve.

Uno de los problemas actuales en el desarrollo del conocimiento es cuando desvinculamos la teoría de la práctica o el conocimiento y el saber de las emociones y la sensibilidad. El ser humano cuando aprende también está vinculado con sus aspectos afectivos. En su formación como persona se debe comprender la trayectoria que va desde las necesidades y los impulsos hasta la dirección específica que



Ante esta desconexión presencial a la que nos ha arrojado el confinamiento por pandemia, es más necesario un pensamiento cuidadoso y cuidante

toman sus pensamientos. Esto es, detrás de cada pensamiento hay una tendencia afectivo-volitiva, entonces vamos del pensamiento crítico relacionado con el aspecto racional y estructurante al pensamiento divergente y creativo vinculado a lo intuitivo y lo afectivo. Así, un pensamiento cuidante es también aquel que resuelve conflictos y problemas intrincados que se implican y que se pueden abordar a partir de una perspectiva de la racionalidad y una razonabilidad comprensiva y divergente.

El diálogo es uno de los recursos más frecuentes del filosofar, es donde se articula el intercambio reflexivo. La práctica del pensamiento filosófico tiene su origen en la palabra. En este sentido, podemos observar la estrecha relación entre palabra y pensamiento de tal suerte que, en la medida en que se desarrolla una se potencializa el otro, el diálogo engendra la reflexión:

[...] a menudo, cuando la gente establece un diálogo, se ve forzada a reflexionar, a concentrarse, a considerar otras alternativas, a escuchar atentamente, a poner mucha atención en las definiciones y significados, a admitir oposiciones en las cuales no nos habríamos metido, si la conversación no se hubiera dado. (Lipman, 2002, p. 113).

¿Pero cómo establecer un diálogo desde los entornos digitales? Aquí se evidencia que hay que fortalecer, y que no sean inmediatos o breves, los aspectos que constituyen al ser humano: creencias, actitudes, proyecciones y acciones.

Para promover el aprendizaje del diálogo es importante tener en cuenta cuáles son las dificultades o limitaciones iniciales que suelen presentar los alumnos: aquellas que se relacionan con el procedimiento y las que se dan en

relación con los contenidos. Sin embargo, se pueden encontrar algunas dificultades tales como la atención prioritaria a ideas propias y desatención de las ideas de los demás; ausencia de curiosidad por lo que los demás puedan aportar y falta de interés para contrastar el pensamiento propio y rectificar; poca flexibilidad, en la que se defienden posiciones; no intercambio de ideas ni construcción de pensamientos de manera colectiva; tener una frontera difusa entre el cuestionamiento de las ideas y el cuestionamiento a las personas. En cuanto a las dificultades de contenido, éstas pueden ser el mantener una línea continuada de argumentaciones; dificultad para retener argumentaciones previas y relacionadas con las nuevas y tendencia para centrar las intervenciones en los contenidos anecdóticos.

Para Lipman, la razonabilidad va más allá de la racionalidad, dado que resuelve cosas que aún con la ciencia no sería posible. Por ejemplo, en el caso de las disputas éticas hay cuestiones polémicas que no se pueden resolver sólo racionalmente ya que nos vemos obligados a realizar compromisos, renunciar a cosas a cambio de otras y a defender el respeto a nosotros mismos. La razonabilidad conjuga el pensamiento creativo y cuidante (Cfr. Lipman, 1997, p. 58). Gracias al pensamiento creativo, que es un pensamiento divergente, es posible estar preparado para lo inesperado, ser flexible y propositivo ante lo que deviene, y por cuidante podemos entender tanto el autocuidado; es decir, poner la mente y los pensamientos en orden (Cfr. Morin, 1999 y 2006)²,

2. Edgar Morin, quien en otra línea también se ha ocupado de hablar del pensamiento complejo, expone la importancia de no limitarse en la racionalidad sino en lo razonable y comprensible, y el acento en una mente ordenada.

como el cuidar a los demás: no violentar su dignidad humana y procurar también la relación vinculante. La lógica informal muestra que el pensamiento reflexivo tiene aplicaciones en la vida diaria en contextos y situaciones reales, particulares y concretas.

El aprendizaje mediante la resolución de problemas puede ser un motor para la práctica reflexiva, dado que el problema exige pensar en experiencias que ofrezcan formas de vencer la dificultad que se nos presenta. Una dificultad es un estímulo indispensable para pensar y exige o bien recurre a conocimientos previos que ayuden en su resolución o a indagar en cómo y cuáles se necesitan adquirir para resolver dicho problema.

En este sentido, la presentación de problemas a ser resueltos, como una motivación para el ejercicio filosófico, demanda la formación de propósitos, acción que resulta una operación intelectual compleja que requiere la observación de las condiciones ambientales. Estos son algunos elementos que conforman el contexto, la situación o la experiencia vivida, los cuales permiten que el aprendizaje responda a problemas auténticos y, en ese sentido, sea significativo.

Así pues, el mejor modo para articular la práctica filosófica lo encontramos en la experiencia dialógica a partir de la necesidad de resolver problemas mediante una planeación de propósitos y actividades que den sentido y propicien una indagación puntual. Estas actividades pueden ser concretadas en una modalidad de proyecto. Esta modalidad³ genera un trabajo colaborativo en el

3 Esta modalidad tiene su origen en John Dewey, pero es concretada por Kipaltrick (1951) y retomada por Díaz Barriga.

cual todos los integrantes, mediante la indagación, resuelven una problemática que implica la formulación de hipótesis, la organización y la secuencia de acciones y, finalmente, la sistematización de los resultados.

Ahora bien, tomando en cuenta la situación actual, es importante considerar que una parte del aprendizaje que realizarán los estudiantes será autónoma y en solitario, por lo cual considero necesario continuar buscando formas nuevas de seguir articulando el diálogo, las

comunidades de indagación y la interacción social en espacios virtuales; por ello, propongo trabajar la Modalidad de Aprendizaje Basado en Proyectos y Aprendizaje Basado en Problemas (Díaz Barriga, 2006). Se requiere de una estrategia con un enfoque distinto, que permita la flexibilidad, la diversidad de recursos, que considere las carencias y posibilidades de nuevas formas de interacción social y hasta abordar la disciplina.

Otro aspecto relevante en nuestros tiempos es que este cuidado de sí demanda también el cuidado del pensar, el poder formarse un criterio para seleccionar la información adecuada que evite situaciones de riesgo. Como ocurre con la difusión de noticias falsas y efectos mediáticos de memes y videos con información distractora. Identificación, análisis, producción y evaluación de argu-

mentos, en virtud de que en la red se encuentra un exceso de información cuya selección es necesaria mediante una actitud crítica. Mientras que, desde la Ética aplicada y bioética, se pueden abordar los tópicos que acompañan a la problemática que estamos viviendo en torno

(2006). pp. 29-59.



La filosofía no puede ser un compendio de datos, conceptos o teorías como si se tratase de mera información.



al manejo de la salud y del cuidado colectivo, para lo cual resulta importante también seleccionar información, emitir juicios y pensar con cautela.

En esta modalidad de proyecto, como estrategia de trabajo en el aula, desde la filosofía se asignan proyectos en los que involucren a las materias optativas con el fin de realizar un proyecto transdisciplinario (cada uno en la filosofía actuará como el experto en las materias que toma como optativas). En todos los casos desde la filosofía se trabaja para buscar la claridad conceptual (nodos transdisciplinarios⁴). Mientras que las redes, las relaciones semánticas y conceptuales se construyen en comunidad dialógica.

Cultura básica ha de basarse en aprendizajes, es decir, es un saber hacer, gestionar los recursos necesarios para navegar en los mares de incertidumbre. Saber transitar de lo emergente a lo profundo, relaciones dinámicas con sectores o agentes problemáticos y las disciplinas del conocimiento que le estudian.

Se trata de pensar en estrategias para sostener diálogos desde las interacciones sociales en medios digitales que han quedado desarticuladas ante lo emergente. Se trata de favorecer la indagación y el trabajo colaborativo para pensar juntos, mantener una actitud cuidante tanto en el pensar como en lo que debe ser pensado y en el actuar individual como colectivo, considerando lo emergente no como una eventualidad sino como la constante de nuestros tiempos.

Bibliografía

AA.VV. (2011). *Filosofía una escuela de la libertad*. Ciudad de México: UNESCO-UAM. Consultado el 7 de septiembre de 2016. Recuperado de: unesdoc.unesco.org/images/0019/001926/192689S.pdf

4 Sobre el término de transdisciplina, me baso en Morin (2006).



Bauman, Z. (2007). *Los retos de la educación en la modernidad líquida*. Barcelona: Gedisa.

Burbules, N. C. (2001). *Educación: riesgos y promesas de las nuevas tecnologías de la Información*. Barcelona: Granica.

Coll, C. (2010). "Enseñar y aprender en el siglo XXI: el sentido de los aprendizajes escolares". En *Calidad, equidad y reformas en la enseñanza*. Buenos Aires: OEI-Santillana.

Deleuze, G. (1993). *¿Que es la filosofía?* Barcelona: Anagrama.

Delors, J. (1997). *La educación encierra un tesoro*. UNESCO-Santillana.

Díaz, B. F. (2006). *Enseñanza situada, vínculo entre la escuela y la vida*. Ciudad de México: McGraw-Hill Interamericana.

Erikson, E. (1974). *Sociedad y Adolescencia*. Ciudad de México: Siglo XXI. Hadot, P. (2009). *Filosofía como forma de vida*. Barcelona: Alpha Decay.

Foucault, M. (2011). *El gobierno de sí y de los otros*. Buenos Aires: FCE.

Heidegger, M. (2005). *¿Qué significa pensar?* Madrid: Trotta.

Jaspers, K. (2000). *La filosofía*. Ciudad de México: FCE.

Lipman, M. (1997). *Pensamiento Complejo y educación*. Madrid: Ediciones de la Torre.

————— (2002). *Filosofía en el Aula*. Madrid: Ediciones de la Torre.

Morin, E. (1999). *Los siete saberes para la educación del futuro*. Ciudad de México: UNESCO.

————— (2006). *Educación en la era planetaria*. Barcelona: Gedisa.